

DARDO CUNEO

El Octubre Español



INSISTIMOS en ocuparnos nuevamente de la reciente experiencia del proletariado español persiguiendo el propósito de ejercer la autocrítica, a la que suponemos herramienta de conveniente utilidad para la precisa formación ideológica de nuestro movimiento. Ausentes los elementos que faciliten el juicio alrededor de la revolución en su aspecto insurreccional, será tarea nuestra pasar revista al proceso pre-revolucionario ensayando el examen de la conducta que hizo suya el partido socialista.

Confesamos en primer término que no aceptamos la tesis fundamentada hace dos años en su libro "Nosotros los marxistas. Lenin contra Marx" por Antonio Ramos Oliveira, quien, hoy, ha abandonado — nos lo revela así sus últimas publicaciones — muchas de sus afirmaciones de entonces. De acuerdo a ella, el socialismo español hallóse en toda oportunidad informado del oportunismo revolucionario que orientara a Lenin hasta los días de Octubre y que éste abandonara al fijar los veintidós puntos de la nueva internacional en marzo del 19. Por el contrario, suponemos nosotros, que el socialismo español marchó en común con los otros sectores europeos de la segunda internacional por las rutas de la utopía bernsteiniana. Idéntico contenido ideológico y paralela función se había asignado, aún cuando en relación a la social-democracia de los obreros alemanes hallábase situado más próximo al marxismo, manteniéndose empero alejado de él. Su contenido revisionista no lo niega Largo Caballero, posteriormente a su conversión, al reconocer que las ilusiones democráticas habían presidido sus afanes hasta la colaboración en los bancos azules del gabinete republicano.

La revolución del 14 de abril sorprende al socialismo español informado en las concepciones revisionistas, siendo propia de sus hombres la psicología del social-demócrata. El cambio de régimen que se operaba debía interesar necesariamente a un marxista. Cuanto más, al socialismo reformista español que apartando las fuerzas de su organización gre-

mial para consolidar la república, se apresura a pactar la colaboración con los sectores liberales que propugnaban la instauración de ésta. Hace de su causa la de la república burguesa. Su republicanismo es sincero. Poco tiempo después Largo Caballero manifestaba en Ginebra: "Los socialistas no reeditarán el comunismo ruso, sino que darán pruebas de que para fundir a las clases tradicionales en una síntesis superior, el nuevo derecho no necesita ser impuesto por la fuerza, ni en lo que se refiere a las relaciones internas de los ciudadanos, ni en lo que se refiere a las relaciones exteriores del Estado. Por lo tanto no queremos oligarquía histórica y menos, dictadura, sea ésta de derecha o de izquierda. Queremos la democracia integral, la democratización del poder".

Afirma Ramos Oliveira en su libro citado que la tarea del socialismo consiste en "caminar despacio y aprovechar, si llega el momento, esa hora decisiva en la historia de un pueblo: la hora que dejaron pasar los socialistas italianos, la hora que van a dejar pasar los socialistas alemanes, la hora que captó Lenin en Rusia". Debíó haberse interrogado Ramos Oliveira si esa hora no había pasado en 1932 asimismo para el proletariado español. Suponemos que sí. Otra debíó ser por consecuencia la posición socialista frente a la república burguesa que se inauguraba. Se vivía un proceso revolucionario que los mismos socialistas se interesaron en clausurar persiguiendo la consolidación del régimen burgués. Existían condiciones objetivas que ante la incapacidad generada en la ausencia de condiciones subjetivas no pudieron ser aprovechadas. ¿Cuál debíó haber sido la conducta observada por el socialismo en esa hora? "La república estaba en la calle" afirmaba "El Socialista" en los días de abril del 30. Pues bien, recoger la república burguesa para el socialismo con el fin de completar la revolución orientándola hacia la dictadura del proletariado. Después de haber logrado la primer etapa intensificar la lucha directa por el socialismo, aconseja Lenin en las "Dos tácticas". Admite Ramos Oliveira

la similitud del primer periodo de la revolución rusa con el cambio de régimen del 14 de abril. Media, a pesar, una diferencia de considerable importancia. Rusia participaba en la guerra. España no, y este hecho es generador de condiciones objetivas, necesarias. Mas la caída estrepitosa del régimen había creado a éstas. Pero el socialismo español no reedita el ejemplo ruso. Detiéndose en la república burguesa. Hizo estación terminal lo que debíó haber sido una etapa: la primera. No podíó ser de otra manera. No estaba preparado para otros destinos.

La colaboración en la hora de la conspiración victoriosa se prolonga en el gobierno. Durante ese periodo la Unión General de Trabajadores engrosa sus contingentes, no por consultar el espíritu revolucionario de la clase trabajadora española, sino por ser los órganos sindicales que cuentan con el apoyo del gobierno republicano. De esa manera llegan a sus filas elementos heterogéneos en procura de conservar o proveerse de ocupaciones. Recordemos Casas Viejas. Llegan los días en que los ministros socialistas son forzados a abandonar el gabinete de coalición. La vista dirigida hacia Alemania presencia la caída de la democracia de Weimar y la deserción del socialismo reformista. El 21 de mayo de 1932 "El Socialista" afirmaba: "El mundo anuncia, en su actual drama terrible, la muerte de la libertad. Está muerta, de cuerpo presente, en Italia, Hungría y Rusia. Y bien, si no hay posibilidades de que los hombres tuerzan la inexorable sentencia del destino, si es fatal que en España se produzca ese sacrificio — y en tanto no sea posible conservar la esperanza contraria — si es fatal, repetimos, nuestra palabra está dicha: Dictadura por dictadura, la nuestra..."

El revisionismo hacía una concesión a la realidad a la que no reconocía sino como un hecho fatal. Nuevas rutas empero para el proletariado español y a medida que los días corren y abundan nuevos ejemplos españoles e internacionales, se fija con mayor precisión el concepto revolucionario informado de un sen-

tido marxista. En las masas elaborábase la mística de la revolución y en un proceso acelerado e inteligente improvisación créanse las condiciones subjetivas y tiéndese a provocar a las objetivas. La proclama de "Todo el poder para los socialistas" reedita la consigna bolchevique de "Todo el poder para los Soviets". La unidad de acción del proletariado es concertada a través de las Alianzas Obreras que como órganos de la revolución tienden a suplir a los soviets. La preparación revolucionaria se efectúa con idéntica facilidad con que desarrollaron sus actividades insurreccionales los bolcheviques en los meses anteriores a Octubre. Las juventudes socialistas constituyen milicias. El proletariado ocupa la ofensiva, pues, advierte que ella es la posición del triunfo y el ataque la anticipación de la victoria. La revolución tiene su programa. Lo integran doce puntos fijados de acuerdo a las realidades españolas y a la línea marxista. Reducida minoría los comunistas, y sin la participación decidida de los anarquistas, los socialistas tiene a su cargo el ejercicio de la dirección del movimiento. En esas condiciones permanece el proletariado al acecho de la oportunidad. Se aproxima octubre y la astucia de la burguesía española provoca el alzamiento situando al proletariado en la defensiva ocasional. Alzamiento, combates en Asturias y tiroteos en Madrid. Toma de ciudades y entorpecimiento de la acción proletaria de parte de los sectores liberales y de la anárquica actitud de la Generalidad. Heroísmo y derrota circunstancial. La revolución no se detiene.

La conducta durante la jornada insurreccional no podrá ser examinada sin los elementos de que aún hoy carecemos. Mas, nos adelantamos en el sentido de afirmar que faltó precisión en la ejecución del plan en reconocer deficiente su técnica y en asignar una parte de la responsabilidad de la derrota a la actitud observada con los socialistas revisionistas que mientras los mineros de Asturias se batían, aceptaban homenajes de las instituciones del régimen.

